

conocía, viviendo como esclavo en un país pagano, odiado por sus hermanos, dado por muerto por su padre, y a pesar de su corta edad (17 años), nunca utilizó sus tragedias como una excusa para rebelarse y ponerse a fornicar, aún cuando se le presentó la oportunidad.

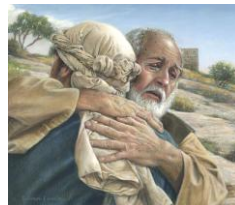
A final de cuentas, el plan de Dios era que José pudiera proveerles de alimento a su familia en tiempos de escasez. De la misma manera, el día de hoy muchos jóvenes solteros se hallan lejos de su país con el fin de proveerles de alimento a sus padres. El

propósito de ese sacrificio obedece lo que en *1Timoteo 5:4y8* dice: **“4 Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios. 8 porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo”**. Pero el joven que se encuentra en esta situación no debe pensar que sus padres ya no tienen autoridad sobre él o que puede olvidarse de su pureza sexual. ¡No! sino que debe guardar lo que el apóstol Pablo le dijo al joven Timoteo: **“Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor”** (*2Timoteo 2:22*). Aparte de tu pureza sexual, vemos que también no te debes de olvidar de la iglesia. En la Biblia también existen los casos donde jóvenes piadosos salieron de sus casas para dedicarse al ministerio y esparcir el Evangelio (*Mateo 19:12*); pero como dijimos antes, debían mantenerse sexualmente puros y no olvidarse de sus padres.

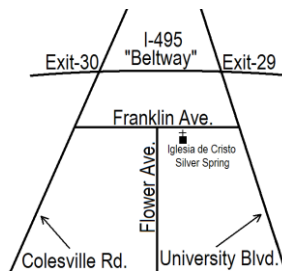


¿Qué debo hacer si ya me rebelé?

Debes hacer lo que el hijo pródigo hizo en *Lucas 15:18-24* **“18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. 19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. 20 Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. 21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. 22 Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. 23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; 24 porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse”**. Y si ya conoces el Evangelio pero nunca lo has obedecido **“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”** (*Hechos 22:16*). Y de ese día en adelante **“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”** (*1Timoteo 4:12*).



¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



[YouTube:](#) iglesiadecristoMD [FB:](#) iglesia de Cristo Silverspring

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

Ahora que ya soy Mayor de Edad

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)



En los Estados Unidos así como en muchos otros países, la cultura erróneamente le enseña al joven, que una vez que llega a la mayoría de edad, él puede hacer lo que le pegue la gana y que sus padres ya no pueden mandarlo. No se dan cuenta de que esa mentalidad está mucho más lejos de la realidad de lo que se imaginan. Esta lección se escribió con el objetivo de abrirle los ojos a los jóvenes para que conozcan lo que realmente significa ser mayor de edad.

Al joven ya no le queda hacer niñerías

El apóstol Pablo dice en *1Corintios 13:11* **“Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño”**. Una vez que eres mayor de edad, ya no te queda decir frases infantiles, como: “No sabía que era malo”; “¡Él empezó!”; “Lo hice porque todos me presionaron”; “¿Por qué yo no puedo y mis amigos sí?”; “No puedo limpiar mi cuarto yo solo”; “Se me olvidó hacer la tarea”; “¿Tengo que hacer

ésto todos los días?"; "Me expulsaron de la escuela"; "¿Tengo que comer mis vegetales?". En fin, si tu todavía dices frases semejantes a éstas, no estás actuando como un adulto, sino como una persona inmadura e irresponsable.

Ya no tienes excusas delante de Dios



Las malas decisiones que cometiste cuando eras niño, tal vez pudieras excusarlas porque tu cerebro todavía no se había desarrollado completamente; pero una

vez que eres mayor de edad, ya no tienes excusa delante de tus padres, delante de la sociedad, ni delante de Dios. La diferencia entre un menor de edad y un mayor de edad, no es que al mayor de edad se le permita hacer cosas malas; sino que ahora está obligado a sentir todo el peso de la ley si hace algo malo. Yo me acuerdo que en México, cuando un joven llegaba a su mayoría de edad, no le decían que ya se podía eniciar, sino que le decían: "¡Ahora ya puedes ir a la cárcel!".

Nunca en la Palabra de Dios se estipula que una vez que un joven llega a su mayoría de edad, ya tiene el derecho de eniciarse y de no obedecer a sus padres; sino todo lo contrario. Fijate lo que dice en *Deuteronomio 21:18-21* "18 **Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere;** 19 **entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos de su ciudad, y a la puerta del lugar donde viva;** 20 **y dirán a los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho.** 21 **Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá;** así quitarás el mal de en

medio de ti, y todo Israel oirá, y temerá". Si leíste con cuidado, te diste cuenta de que no se trataba de un menor de edad, sino de un hijo que ya tomaba bebidas embriagantes y a quien ya se le podía castigar con todo el peso de la ley. Entonces, recuerda que si tú ya eres mayor de edad, Dios espera que tú te portes mejor que antes y que seas aún más obediente a tus padres.

¿Y si tuve puros malos ejemplos?

Hay jóvenes que quieren excusar su mala conducta exponiendo los pecados de sus padres; pero así como hay padres justos que llegan a tener hijos rebeldes, de la misma manera existen hijos justos que vienen de padres impíos. ¿Cómo juzgará Dios estos casos? = Veamos la respuesta en *Ezequiel 18:4-20*, que de manera sintetizada, dice: "4 **He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.** 5 **Y el hombre que fuere justo, e hiciere según el derecho y la justicia;**... 9...**éste es justo; éste vivirá, dice Jehová el Señor.** 10 **Mas si engendrare hijo ladrón, derramador de sangre, o que haga alguna cosa de estas;**... 13...**¿vivirá éste? No vivirá.**

Todas estas abominaciones hizo; de cierto morirá, su sangre será sobre él. 14 Pero si éste engendrare hijo, **el cual viere todos los pecados que su padre hizo, y viéndolos no hiciere según ellos;**... 17...**éste no morirá por la maldad de su padre; de cierto vivirá.** 18 **Su padre;**...**he aquí que él morirá por su maldad.** 19 **Y si dijereis: ¿Por qué el hijo no llevará el pecado de su padre? Porque el hijo hizo según el derecho y la**



justicia, guardó todos mis estatutos y los cumplió, de cierto vivirá. 20 **El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.** Entonces, como acabamos de leer, algún día vas a darle cuentas a Dios, y así como Dios no te culpará por los pecados de tus padres, tampoco justificará tus rebeldías porque tus padres hayan sido malos.

¿Puedo dejar de vivir con mis padres?

Lamentablemente, la razón por la que muchos jóvenes anhelan llegar a la mayoría de edad, es para salirse de la casa de sus padres con tal de ya no estar bajo su control. Pero desde un principio, Dios nos da a entender bajo qué circunstancias el joven debe irse de la casa de sus padres. En *Génesis 2:24* dice: "**Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.**" ¡Qué interesante! La única razón bíblica por la que pudieras independizarte de la autoridad de tus padres, es porque quieres formar un hogar con alguien más, en santo matrimonio.

Y por supuesto, si quieres formar un nuevo hogar, significa que tú y tu cónyuge ya se pueden valer por sí mismos, van a contar con su propia casa, con un firme sustento y son suficientemente maduros para tomar sus propias decisiones y afrontar los retos de la vida. Si así es, ¡que Dios los bendiga!, y si no, ¿crees que les va a ir bien?

En el caso de la historia de José (*Génesis 37-50*), uno puede ver que su salida no fué por voluntad propia; sino que sus hermanos lo vendieron como esclavo y fué a parar en Egipto. Aún con todas las injusticias que José recibió en su juventud, él nunca se olvidó de Dios, por lo que Dios siempre estuvo con él. Aún estando lejos donde nadie lo